

ANÓNIMO

FARSA DEL SACRAMENTO LLAMADA LA ESPOSA DE LOS CANTARES

FIGURAS:

LA GRACIA.
EL ALMA.
LA NECE(SI)DAD.
CONFISIÓN.
CONTRICIÓN.
PENITENCIA.
LA HIPOCRESÍA.
EL DEMONIO.
CHRISTO.
LA FORTALEZA.

LOA

Muy católicos cristianos,
reverenda clerecía,
holgad, pues en este día
se nos pone en nuestras manos
el verdadero Mesía.

En la mesa divinal
donde tuvo convidado
Dios al linaje humanal,
por banquete más real
a sí mismo en pan se ha dado.

Y porque, libre de pena
y de culpa, se sentase
a comer quien convidase,
ese mismo Christo ordena
que con él se desposase.

Aquí saldrá el Alma, Esposa,
y Necedad, un pastor
qu'es el Cuerpo pecador,
y la Gracia, deseosa
de dalle el plato mejor.

Para lo cual Confesión,
Contrición y Penitencia
les sanará[n] la dolencia
en qu'estaban con lisió[n],
porque limpien su conciencia.

Christo, Esposo, la recibe,
mas la vieja Ipocresía
le da muy gran batería
con un rufián que apercibe,
y derrocarla quería.

La Esposa llama al Esposo,
el cual viene con presteza;
dale un don de Fortaleza
y con un gozo gozoso
la coloca en su grandeza.

Manden prestar atención
pues con ella gozarán
de lo que recitarán
y, si hay faltas, el perdón
también nos concederán.

(Entra la GRACIA cantando)

VILLANCICO

Aquel qu'está en gracia,
limpio y sin escoria,
gozará la gloria
donde Dios s'espacia.
Con la Confesión

limpie su conciencia,
y con contrición
haga Penitencia,
porque su dolencia
de hoy más quede en gracia,
y goce la gloria
donde Dios s'espacia.

¡Ea, humilde pecador,

oveja por Dios comprada,
allégate a mi manada,

pues soy Gracia del Señor
por él al mundo inviada!

El que en gracia no estuviere
no se llegue a mi bandera,
porque le dejaré fuera
si sus culpas no gimiere
con la confesión entera.
Entran el Cuerpo y el Alma.

CUERPO

¡Aguija, Alma, pese años!
Vente conmigo holgando.

ALMA

Cuerpo, amigo, ve callando,
que ves la Gracia de Dios
a dó nos está llamando.
¿Tú no ves a dó convida
todo el linaje humanal,
aquella mesa real
adonde está el pan de vida,
pan divino y celestial?

CUERPO

Pues vamos, pese a mal grado.
Di que nos dé de comer,
que no he comido bocado,
y dile que quiero ser,
par Diego, su convidado.

ALMA

-Gracia de Dios en quien cabe
toda la gloria triunfante,
séme tú gracia mediante,
pásame al puerto en la nave
de la Iglesia militante.

GRACIA

Alma desagradecida,
no parezcas ante mí
con tan ponzoñosa vida.

ALMA

Señora, ¿en qué te ofendí
que me das tal despedida?

GRACIA

¡Habiéndote desposado
con Jesuchristo por gracia,
le dejes por un malvado
y estés en tal pertinacia
y ansina muerta en pecado!

Yo traté este casamiento
junto con la Caridad,
que tú no tienes bondad
para tal merecimiento.

ALMA

Yo lo confieso en verdad.

CUERPO

¡Eh, que no os mostrés tan brava,
que no se ganó Zamora,
como dicen, en un hora!
¿Es estrota vuestra esclava?
¿Compráste-la vos, señora?

GRACIA

Esclava es y fugitiva,
que su Esposo la compró
y lo que por ella dio
fue costar su sangre viva
al mismo que la crió.

Aquí desnuda la Gracia al Alma.
Sin mí desnuda estarás,
tú y este simple villano.

CUERPO

Tené crianza, si os praz.
¡Hola! Alma, ya es verano
y en faldetas te andarás.

GRACIA

Si volver a la presencia
de tu Esposo has afición,
pregunta por Confesión,

Contrición y Penitencia,
y daránle razón.

CUERPO

¡Eh!, qu'ella lo hará ansí.

GRACIA

Pues yo me parto y me voy.
Plega al Señor, cuya soy,
qu'él haya merced de ti
y te lleve donde voy.
Vase la Gracia cantando.

CANCIÓN

Buscad de hoy más, pecadores,
quien sane vuestros dolores.

CUERPO

Nuestrama, ¿no ves qué afán
tenemos porque te fuiste
con aquel negro rufián?

ALMA

Tú, simplazo, lo heciste.

CUERPO

Esa os niego, juri a san.

ALMA

Simple, no me des tristura
y pues pecamos los dos,
busquemos mi Esposo y Dios
con lágrimas de amargura.

CUERPO

Bien has dicho, juri a ños.

ALMA

-¡Oye mis voces, Señor!,

de las honduras te llamo:
a ti venga mi clamor.

CUERPO

Y a mí, que só pecador,
que con simpreza reclamo.

ALMA

-Senado ilustre, ¿habéis visto
al Amor de los amores,
al Señor de los señores,
que ha por nombre Jesuchristo,
reparo de pecadores,
de más linda proporción
que nació en las criaturas?

CUERPO

Empiná esas llamaduras.

ALMA

Grosero, ten atención,
que bastan mis desventuras.
-A vos, gentes que aquí estáis
y a los que estáis en reposo,
ruego's que de mí os doláis
y, si habéis visto a mi Esposo,

por merced me lo digáis.

Si señas queréis que os cuente
de mi lindo enamorado:
blanco, rubio y colorado,
y de rostro refulgente,
y en todo muy agraciado.

CUERPO

Y vos, gentes vagabundas,
¿habéis visto en esta vía
a quien busca el Alma mía?
-¡Oh, qué damas floribundas
salen de la portería!

(Entran Confesión, Contrición y Penitencia)

VILLANCICO

Quien a Dios quiere hallar
con las tres le ha de buscar.
Yo soy Contrición.
Yo soy Confesión.
Yo soy Penitencia.

Quien quisiere perdón
limpie la conciencia:
verá la presencia
del que anda a buscar.

CUERPO

¡Oh, qué dulce cantilena!,
son que, como estamos llorando,
nos es ocasión de pena.

ALMA

Si sois del que ando buscando,
vengáis mucho norabuena.
Relisión muy excelente,
¿vistes a mi dulce Esposo?
Si señas queréis que os cuente,

blanco, rubio es y hermoso,
y de rostro refulgente.

PENITENCIA

Amiga, mill veces vemos
ese notable varón
y en dulce conversación
con nosotras le tenemos,
y esto por supremo don.
Pero si andáis a buscallo,
él agora no está aquí.

ALMA

¡Oh, quién pudiera hallalle
y, rogando, suplicalle
que él haya merced de mí!

CONTRICIÓN

Padre mío, Confesión,
dad aquesta desdichada
alguna consolación.

CONFESIÓN

Hija, con faz humillada
confesad vuestra razón.

ALMA

Óyeme, padre, un mal hecho:
que a mi Esposo y dulce abrigo
dejé por el Enemigo,
rompiendo su santo pecho
por desposarse conmigo.

CUERPO

Yo confieso otro pecado
harto bravísimo y feo:
que siempre fui mal mandado.

CONFESIÓN

Bien es que te muestres reo,
pues fuiste su acompañado.

CUERPO

La culpa bien sé qu'es mía,
que por mi gran ceguedad
hizo estotra la maldad.

CONFISIÓN

Escucha, que en este día
sanarás tu enfermedad.

ALMA

Mi Esposo me dio ornamentos
de piedras y perlas finas
y en sus fuentes cristalinas
me lavó, y con sacramentos
ungió mis carnes indignas.

¡Y con todo aqueste amor
que mi Esposo me mostró,
me salí con un traidor!

CUERPO

Yo fui el negociador,
mas ella me lo mandó.

ALMA

Y este perverso Satán
me trae en tenebreguras,
siempre en cavernas oscuras,
cual nunca hija de Adán
pasó tales desventuras.

PENITENCIA

Hija, pues si estar queréis
ante Dios y su presencia,
con jabón de penitencia
conviene que os jabonéis.

CUERPO

Bien dice Su Reverencia.

PENITENCIA

Quedaréis vos contemplando
en vuestro Dios soberano,
yo y el Género Humano
iremos penitenciando
con este azote en la mano.

CUERPO

¿Yo solo he de pagar
siendo d'estotra el rufián?
¡Ah, Dios, y qué negro afán!
No, sino andaos a pecar,
¡veréis la paga que os dan!

ALMA

¡Qué graves ansias que siento,
Género Humano, por ti!

CUERPO

Nuestrama, rogá por mí,
que me van a dar tormento.

ALMA

¡Ay, que yo lo merecí!
Vanse y queda sola el Alma.
¡Oh mi Esposo y luz preclara,
pues me diste Confesión,

Penitencia y Contrición,
muéstrame, Señor, tu cara
y tu divina visión.
No mires a mi maldad
ni de cómo te ofendí

se acuerde tu Majestad,
mas mira mi voluntad
qu'es no apartarme de ti.

(Entra Christo solo)

CHRISTO

¿Qué haces, paloma mía,
mi Esposa y mi dulce amor?

ALMA

Tu esclava soy, mi Señor.
Luz de clarífico día,
pédoname mi error.
Los ojos no oso alzar
viendo mi culpa tan grave,

que merezco yo bajar
al infierno y no gozar
de tu vista tan suave.

CHRISTO

Tu culpa te es perdonada.
¡Oh mi Esposa tan querida,
tú seas la bien venida!
Dime, ¿vienes muy cansada?
Vente a mí, no andes perdida.

Levántate dese suelo,
alza esa cara graciosa,
amiga mía y Esposa;
toma esta ropa del cielo
con que te pares hermosa.

ALMA

¡Oh rostro resplandeciente!
Dame tu mano sagrada,
que, de hambre y sed cansada,
estoy tan flaca y doliente
que cairé de desmayada.

CHRISTO

Yo te daré de comer
desta mi carne sagrada
qu'en pan es transustanciada,

y mi sangre has de beber,
pues por ti fue derramada.
Muéstrale el cáliz y la hostia.

ALMA

¡Qué sustancioso manjar!
Dime, mi Señor benigno,
¿por qué causa en pan y vino
te ofreciste en el altar
en sacrificio divino?

CHRISTO

Melchisedec figuró
aqueste pan de consuelo,
y el Padre me instituyó
por sacerdote en el cielo
y a la tierra me envió.

Y en la postrimera Cena
que con mis doce cené,
el sacrificio ordené,
y en la cruz con ansia y pena
mi santa misa acabé.

Y en esta Cena que cuento,
el pan y vino tomé
y en mí lo transustancié,
y quedéme en sacramento
y a la diestra me torné.

ALMA

¡Oh bien y esperanza mía!
¿Y eso quién lo entenderá,
qu'estando acá estés allá?
Sólo a tu sabiduría
esa gloria se dará.

CHRISTO

Yo te lo diera a entender,
mas no te conviene a ti
sino con la fe creher.

ALMA

Señor, yo lo creo así,
que mayor es tu poder.

CHRISTO

Esposa, quédate aquí,
que en pasando tu jornada
después gozarás de mí,
y en viéndote atribulada,
da una voz y verné a ti.

ALMA

Señor mío, tuya soy;
no vuelvas de mí tu faz.

CHRISTO

Esposa, quédate en paz,
y aqúeste abrazo te doy
con que recibas solaz.
Vase Christo y entra la Ipocresia.

HIPOCRESÍA

¡Ay, qué amarga es la vejez!
¿Sola estáis, amiga mía?
¡Ay, qué cara de alegría,
y qué hermosura y tez!
¡Tal sea la vida mía!

ALMA

¿A dó bueno, madre vieja?

HIPOCRESÍA

A rezar mis oraciones
y a ver cruces y pendones,
y procesiones e igreja,
qu'es hoy día de perdones.

Que soy muy santa mujer,
amiga de bien obrar

y, cansada de ayunar,
me salí aquí por poder
contigo un poco hablar.

ALMA

¿Quién sois vos o qué queréis?

HIPOCRESÍA

Hija, soy la Ipocresía.

ALMA

A fe, que lo parecéis
en las muestras que tenéis.
Pues, ¿qué queréis, madre mía?

HIPOCRESFA

Sabe que tienes quejoso
un muy pulido galán
que ha por nombre don Satán,
que, por volverte a tu Esposo,
le has causado grande afán.

Ya sabes que no es razón
serle desagradecida.

ALMA

¡Oh mala vieja podrida,
hija del falso Plutón!
¿Y a eso era tu venida?
Dirásle aqueso traidor
por quien vienes a hablarme

que no piense de engañarme,
que, si cometí un error,
fue para más avisarme.
¡Mirá la vieja engañosa
cómo finge santidad!

HPOCRESÍA

¿No miráis la gravedad

que tiene la celitosa?

ALMA

¡Tirá, saco de maldad!

(Entra el Demonio en hábito de rufián)

DEMONIO

¿Qu'es esto? ¿Nunca has podido
hacerla volver atrás?

HIPOCRESÍA

Llega tú, quizá podrás;
pero yo tengo entendido
que en balde trabajarás.

DEMONIO

-¡Oh mi graciosa señora
muy más fresca qu'el clavell
¿Por qué te muestras cruel
al que siempre te enamora
y te es servidor fiel?

ALMA

Vete allá, malo traidor,
que me trayas engañada
en suciedad y en hedor,
que yo ya estoy perdonada
de mi dulce Criador,

que por su misericordia
con una cara amorosa
me llamó amiga y esposa.

DEMONIO

¿No ves que aquesa concordia
que puede ser engañosa,
y es por más te asegurar?

ALMA

Vete, cosario, ladrón,
que en mi Esposo no hay traición,
qu'es suma bondad sin par.

DEMONIO

Que no hay mal sin pugnición.
Mas tú tienes de ir conmigo
a tu grado o tu desgrado.

ALMA

¡Favoréceme, mi amado,
que me lleva el Enemigo!

CHRISTO

¡Suéltala, perro dañado!

ALMA

¿Dó estaba tu Majestad?

CHRISTO

Oyendo lo que hablabas,
para ver si me olvidabas.

ALMA

Tú sabes bien la verdad.
¡Gloria a ti que lo causabas!

CHRISTO

Esposa, en paz quedad,
y en pasando esta jornada,
que será con brevedad,
gozaréis de mi heredad
qu'está para vos guardada.

Y en pago de la firmeza
que has tenido tan cabal,
te daré mi fortaleza
qu'es don sobrenatural.

ALMA

Gracias doy a tu grandeza.

CHRISTO

Con aquesta bendición
queda en paz, Esposa amada.

ALMA

Tu deidad sea loada
por toda generación,
pues me dejas consolada.

(Entran Contrición y Confesión y Penitencia con el Cuerpo, cantando)

VILLANCICO

Ya has mudado traje,
no le traigas más;
pues en gracia estás,
no mudes pelaje.

CUERPO

¡Pardiós, que ha de ser buen chiste!
¿Si me conocerá agora?

ALMA

¡Oh, qué lucido volviste!

CUERPO

Pues que [ya] me conociste,
beso's la mano, señora.

ALMA

¿Cómo vienes tan pulido?

CUERPO

Estando yo y las dos,
llorando tan afligido,
vino la Gracia de Dios
y echóme aqieste vestido.
¡Mostróseme tan humana!

Aunque antes era riñosa,
me habló tan amorosa
que si fuera nuestra hermana.

ALMA

¡Gracia de Dios poderosa!

PENITENCIA

Por nuestro padre y las dos
has venido a perfición.

ALMA

De Dios hayáis galardón.

CONTRICIÓN

Concédatele el gran Dios
por su preciosa Pasión.
Entra la Fortaleza cantando esta:

OTTAVA

Los altos serafines gran holganza
muestran hacer por vos, Esposa bella,
en ver vuestra hermosura y gran pujanza,
que ansina relumbráis com'un estrella.
[Llegado habéis al puerto de bonanza,
bonanza y tal que Dios se alegra en vella
y allá está esperando que partamos.
Por eso, santa Esposa, presto vamos.]

CUERPO

¡Hola! Digo qu'el cantar
qu'es de linda gentileza.

FORTALEZA

Ora quiéras m'escuchar.

CUERPO

Diga quién es su nobleza.

FORTALEZA

Yo soy don de Fortaleza
qu'el Señor os quiso dar.
Y porqu'el tiempo es llegado
que gocéis lo prometido,
a ayudaros he venido,
porque [de] Dios me es mandado
y conviene ser cumplido.
Connigo os he de llevar.

CUERPO

¿Darnos han a comer luego?

FORTALEZA

Allá Dios es el manjar.

CUERPO

¿Y lo que consagra el crego
podremos allá gozar?

FORTALEZA

Cierto, sí.

CUERPO

Pues, só contento,
y para allá caminemos
y un villancico cantemos
en gloria del Sacramento.

PENITENCIA

Nosotros te ayudaremos.

CUERPO

-¡Hola!, los qu'estáis allá
zampuzados en escoria,
vuestro amigo Necedá
se parte para la gloria.

VILLANCICO

[Todos los emponzoñados
de la ponzoña de Adán,
venid y seréis curados
con celestial vino y pan.]

FIN